

Lo que la tierra nos devuelve

*Danilo A. Drakíc B.
Centro INAH Baja California*

Tierra – área sagrada donde se desarrollan grandes culturas, mitos y leyendas; parte mítica y real de nuestra existencia donde caminamos, vivimos, soñamos y morimos. Nos volvemos parte de ella y en algún momento nos devuelve....

El proyecto arqueológico denominado “Cañada del Águila” se irá desarrollando en distintas temporadas y se contempla la excavación de 48 concheros. Estos son los datos que se obtuvieron en la primera temporada de la excavación del conchero 40 ubicado en el Lote CT-8 o área 1 (Figura 1). A este conchero se le denominó sitio “La Punta”.

El esfuerzo de un equipo de trabajo se ve reflejado y representado siempre en los resultados finales. Por lo tanto, quiero dar mis más sinceros agradecimientos a la Arqueóloga Julia Bendímez Patterson, y a todo el personal que participó en el desarrollo de esta temporada del proyecto, que si no fuera por ellos nada de esto hubiera podido ser realidad.

Este equipo está conformado por mi persona, los arqueólogos Isaac Aquino Toledo y Luís Ramón Delgado, los oceanólogos Paulina Balbontin Duron y Emmanuel Vizcaíno Pérez (UABC) y antropólogos físicos como el Dr. Carlos Serrano (IA-UNAM) y la Dra. Liliana Torres (DAF-INAH). También tuvimos la colaboración por un tiempo de la arqueóloga Jessica Contreras, más los 24 trabajadores que pusieron su dedicación y apoyo en todo momento. Muchas gracias a todos.

El sitio La Punta se encuentra ubicado a 30 km al noroeste de la ciudad de Ensenada, Baja California, en la desembocadura del Cañón de Jatay en el mar, en una pequeña terraza marina que se forma en su margen derecho (Figura 2). La zona presenta dos terrazas marinas con vegetación del tipo matorral costero que son muy típicos en las llanuras costeras del estado. El asentamiento está situado en la primera terraza marina de las dos que existen en la zona, abarcando toda la dimensión de ésta con una extensión de 400 m de largo en su eje norte-sur y 50 m en las partes más anchas, eje este-oeste aproximadamente. También vemos la presencia de un antiguo afluente de agua dulce en la zona, el cual brindaba el recurso vital para los habitantes del sitio. La gran cantidad de desecho de concha y material arqueológico sobre toda la terraza nos habla de la importancia del sitio, como de los distintos momentos ocupacionales que tuvo el mismo.

La metodología de excavación aplicada en el sitio fue de unidades de excavación extensivas, con el objetivo de cubrir la mayor área posible de los asentamientos, creando así distintos frentes de trabajo simultáneamente. El área del asentamiento se delimitó y distribuyó en zonas potenciales (campamentos) donde se llevarían a cabo los muestreos que caracterizarían al sitio en general. Se excavaron siete campamentos en cinco momentos de intervención en el sitio, creando 14 áreas de excavación y un total de 267 pozos de 2 x 2 m, cubriendo un área de 1,068 m² de asentamiento (Figura 3). Cada área es una muestra importante de los pobladores de esta costa, revelándonos las diferentes etapas y desarrollos del sitio a través del tiempo. Esto es un primer acercamiento interpretativo del sitio; aún la información está en proceso de investigación y esperamos nos lleve a profundizar más en el futuro sobre el entendimiento del devenir histórico de este sitio, por sí solo y como parte del de Baja California.

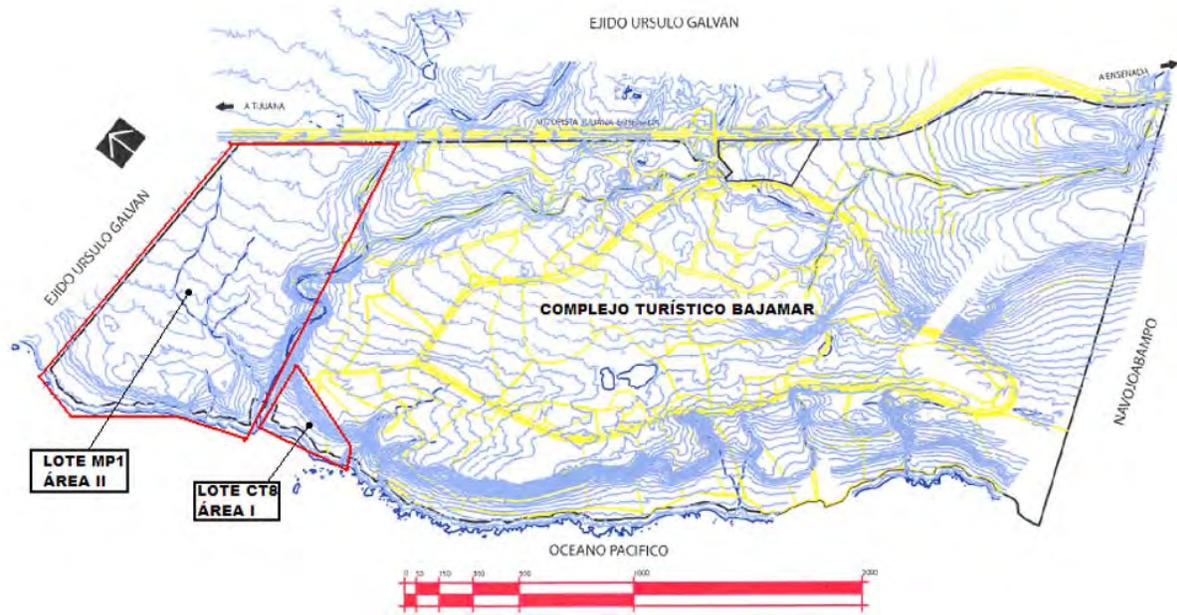


Figura 1. Zonas de trabajo: Cañada del Águila.



Figura 2. Sitio La Punta.



Figura 3. Áreas de excavación.

Momento I – campamento 8

Área ubicada al extremo norte del sitio colindando con la cañada en su porción norte, donde se realizaron siete pozos de excavación (Figura 4). Se recuperó material representativo de una ocupación tardía en la zona con material cerámico y herramientas representativas de esa temporalidad. Definiéndose un momento ocupacional en el campamento y con una diversidad de 15 especies de conchas recolectadas en el área.

Momento II – campamento 2

Área ubicada en la parte sur del sitio donde se realizaron 160 pozos de excavación, distribuidos en cuatro áreas:

Área de excavación 1

Con 52 pozos de 2 x 2 m y una diversidad de material arqueológico que significa una buena muestra del sitio. Se identificaron tres momentos ocupacionales en el área y distintos elementos arqueológicos que lo atestiguan, así como los fogones, un basurero gigante, cuatro entierros, variedad de metates y restos de vivienda.



Figura 4. Excavaciones en Momento I, Campamento 8.

Se identificaron 23 especies de conchas y una gran diversidad de restos de fauna, como lobos marinos, nutrias, tiburón, ballena, mantarraya, muchos peces, venado, conejos, aves, etc.

De los restos humanos descubiertos en el área se pudo identificar que todos son entierros primarios; tres de éstos pertenecían a individuos femeninos y uno a un masculino.

- Entierro #1 – un individuo masculino considerado adulto medio de 25 a 35 años de edad al momento de fallecer (Figura 5). Fue depositado en decúbito lateral izquierdo, bien flexionado (atado), orientado este-oeste en una pequeña fosa y cubierto con grandes rocas. Estaba acompañado con ofrendas de concha trabajada (un pectoral), herramientas líticas y un hueso de mamífero terrestre.
- Entierro #3 – un individuo femenino de 30 a 34 años de edad, depositado en decúbito lateral izquierdo bien flexionado, orientado sur-norte y cubierto con rocas medianas y chicas (Figura 6). Las ofrendas en este caso son concha trabajada, herramientas líticas y hueso trabajado.
- Entierro #4 – individuo femenino de 35 a 40 años, depositado en decúbito lateral derecho bien flexionado, orientado sur-norte y cubierto con grandes rocas (Figura 7). Acompañado con ofrendas de concha trabajada, herramientas líticas y un hueso de venado.
- Entierro #5 – femenino de 35 a 39 años de edad, depositado en decúbito lateral derecho también bien flexionado, orientado sur-norte y cubierto con rocas grandes y medianas



Figura 5. Entierro #1.



Figura 6. Entierro #3.



Figura 7. Entierro #4.

(Figura 8). Las ofrendas consistían en concha trabajada, un peso de red, un metate y una mano de molienda.

Todas las ofrendas son similares, aunque cada entierro posee algo distintivo y característico que lo identifica independientemente.

Área de excavación 2

Con 36 pozos de 2 x 2 m, se identificaron dos momentos ocupacionales en el área con fogones, un entierro, metates, un hueco de poste y variados materiales arqueológicos (Figura 9). Se encontró una pieza de piedra arenisca que consideramos pueda ser una tabla ceremonial (Figura 10).

Se identificaron 23 especies de conchas y también una gran diversidad de restos de fauna igual que en el área 1.

- Entierro #2 – hallado en el área se identificó como un individuo femenino 30-35, depositado en decúbito dorsal, semiflexionado de las extremidades inferiores, orientado sur-norte y cubierto por rocas chicas (Figura 11). Las ofrendas que acompañan al entierro son concha trabajada, una pipa ceremonial, dos cánidos (perros) y diversos restos de fauna.

Área de excavación 3

De igual forma se realizaron 36 pozos de excavación de 2 x 2 m, identificándose dos



Figura 8. Entierro #5.



Figura 9. Momento II: área 1 (izquierda) y área 2 (derecha).



Figura 10. Tabla ceremonial.



Figura 11. Entierro #2.



Figura 12. Área 3, momento II de excavación.

momentos de ocupación en el área, con elementos arqueológicos de fogones y una oquedad en el subsuelo producto de una modificación fuerte al entorno cuya función primordial no sabemos todavía (Figura 12). Las especies de conchas identificadas son 19 y la diversidad y cantidad de fauna en esta área es menor que las dos áreas anteriores.

Área de excavación 4

Fueron 36 los pozos de 2 x 2 m excavados en esta área y se identificaron dos momentos ocupacionales con sus respectivos fogones y metates cada uno. En este caso, se identificaron 18 especies de conchas. Existe mucha similitud con el área tres, no solamente en las conchas, sino también en los restos de fauna recuperados en el área.

Momento III – campamento 2

Área ubicada al sur del sitio y al oeste del momento II con 20 pozos de excavación y bastante material arqueológico que son muestras importantes del campamento 2.

Momento IV – campamento 7

Ésta fue el área de excavación más cercana a la boca de la cañada, ubicada al norte del

sitio, con 36 pozos de excavación y dos momentos ocupacionales. Fue muy similar al campamento 8 donde también hay material cerámico. Se identificaron 16 especies de concha en el área.

Momento V – campamento 6

Área ubicada en el extremo norte del sitio, de grandes dimensiones donde se realizaron 44 pozos de sondeo hallándose bastante material representativo del área. Los elementos arqueológicos presentes en el campamento son de igual afinidad que en las otras áreas excavadas; con esto nos referimos a los fogones, metates y un entierro.

Se identificaron 23 especies de conchas recolectadas en el área y una gran variedad de restos de fauna, igual que en el campamento 2.

- Entierro #6 – identificado infante de seis a siete años depositado en decúbito lateral izquierdo, con una orientación sur-norte cubierto por rocas grandes. Las ofrendas consistían en conchas de la zona y una mano de metate.
- Entierro #7 – masculino de 20 a 24 años (removido por las máquinas).

Conclusión

Como podemos observar, la gran diversidad de material arqueológico y los elementos que lo componen reflejan una ocupación del sitio desde hace mucho tiempo y por distintos grupos que llegaron a la zona en diferentes temporalidades. Quizás en un mismo tiempo se congregaba más de un grupo en la zona, grupos distintos con filiaciones culturales y étnicas diferentes. A continuación, presentamos una propuesta inicial de interpretación sobre el poblamiento del sitio, su desarrollo y transformación a través de los años. Esto lo fundamentamos con base en el material arqueológico, los hallazgos y las primeras evidencias que arrojan los restos humanos.

La importancia sobre los hallazgos de los siete individuos revela datos muy significativos sobre los habitantes que transitaban por estas costas. Estaríamos hablando que tenemos una muestra de dos poblaciones distintas en el sitio La Punta, basados en los estudios previos que se realizaron a los restos humanos por especialistas.

- La población I: estaría compuesta por los entierros #1, #3, #4, #5, y #6, con cráneos dolicocefálicos que presentan rasgos muy característicos y significativos de grupos que habitaron el continente hace mucho tiempo, conocidos como los grupos paleo-indígenas o primeros pobladores.
- La población II: compuesto por el entierro #2, correspondería a grupos relacionados con los del suroeste de Estados Unidos, con cráneos braquiocefálicos y cuya aparición por estas costas es tardía en comparación con la primera población.

Vemos cómo los primeros pobladores que llegaron a estas costas eran cazadores especializados en fauna terrestre, con muy poca especialización para la cacería de fauna marina evidenciado en los restos de fauna hallados en los contextos -algunos de los cuales se encontraban casi fosilizados (entierros #1 y #4). Mientras, para la siguiente ocupación se ve claramente a la misma población con algunos cambios en ciertos rasgos físicos, pero mucho más adaptados al medio marino, con una diversidad de fauna elevada (incluyendo especies de bivalvos) en comparación con la ocupación anterior (entierros #3 y #5).

No sabemos aún con exactitud cuándo llegó la población I al sitio, pero por indicio de otros materiales arqueológicos, podemos inferir que fue hace mucho tiempo. La población II

podría estar más relacionada con las migraciones tardías de grupos culturales provenientes de Arizona, posiblemente influencia de la cultura Hohokam.

Hasta que obtengamos los resultados de los fechamientos podremos afirmar más sobre la cronología del sitio, y hasta ese momento veremos qué otra información y evidencias nos devuelve la tierra.